Periódico anarquista - nº2 Burgos gratuito www.diariodevurgos.com - diario@diariodevurgos.com

Diario de Vurgos

"Hasta que los leones no tengan sus propios historiadores las historas de caceria seguirán glorificando al cazador"









Editorial

Diario de Vurgos edita un nuevo número de su publicación en papel impreso. Un proyecto con el que apostamos por la extensión en formato papel de los contenidos críticos y libertarios que desde hace ya casi seis años se vienen publicando a través del blog del mismo nombre. Un intento de dar el salto de la red a la calle con la intención de superar la inmediatez del espacio internauta ofreciendo textos y reflexiones con los que seguir agitando conciencias también mediante el formato físico.

Diario de Vurgos surge de la necesidad de elaborar herramientas de análisis y crítica de nuestro presente, una realidad harto complicada caracterizada por los continuos ataques del Estado y el Capital. Pero frente a este horizonte sombrío marcado por los desahucios, el paro, la precariedad laboral y los continuos menosprecios a la libertad individual y colectiva, quienes damos vida a esta publicación pensamos que l@s explotad@s y excluid@s aún pueden ser capaces de hacer frente al mecanismo voraz de los mercados y las instituciones a su servicio. Pensamos que aún el cerco totalitario del dominio no se ha cerrado por completo y todavía es posible oponerse a su avance a través de la elaboración del proyecto revolucionario que logre plantear una alternativa real frente al actual status quo.

Desde Diario de Vurgos ofrecemos pensamientos y reflexiones que inviten a la acción y a la organización de l@s explotad@s al margen de las estructuras del sistema de dominio. Tomando a la ciudad de Burgos como referente más cercano pero sin olvidar que el conflicto social supera nuestro ámbito geográfico.

Una apuesta por la lucha y la auto-organización en la que también tú estás invitado.

Febrero 2012

Excursus

[...] Pero ser mediocre es un derecho que se acompaña de servidumbres. Un día, es el hígado lo que revienta, otro es la cabeza, tomamos un comprimido, después dos, está esa pequeña neuralgia, esos trastornos aquí y allá, todas esas disfunciones ínfimas que no sabemos de dónde vienen. El médico, además, tampoco lo comprende: somatizamos, dice. Tenemos el mal del mundo: insensiblemente, la vida se ha vuelto tóxica. Llegados aquí, si todavía tenemos fuerza de no querer morir, hemos de admitir que nos hemos equivocado. No habría que haberse resignado, aceptarlo todo y creer tantas pamplinas, incluso aunque lo necesitáramos. Habría que haberse opuesto, negarse a esto, a aquello... pero la cadena de causalidades es entonces demasiado larga para remontarla y, por añadidura, no coincide con las posiciones políticas que hemos podido tomar. Ahora bien, el "paso al noroeste" no está oculto en otra parte: llegar a concebir que lo que es verdaderamente político es la manera en que vivimos, la dosis de verdad que nuestra existencia puede soportar y, por tanto, irradiar. [...] Ningún saber del presente o del pasado puede ya ayudarnos: lo que hace falta es un saber de lo posible que de nuevo haga existir la historia.[...] La libertad por venir comienza a existir cuando nosotros existimos [...] Se trata de hacer irrupción en el curso vaciado del tiempo."



Tiqqun

Antes del 2008, cuando la palabra crisis tan solo merodeaba la actualidad informativa, los media sacaban periódicamente a flote el tema de la violencia en las aulas, y los documentos publicados en el entorno de la enseñanza insistían sobre lo difícil que resultaba a los profesores el hacerse con la clase. Bajo este marco se redacta un Manifiesto que decide salir al ruedo hoy, al calor del contraste que resulta al ver en las manifestaciones por la defensa de la escuela pública (estatal) a profesores y alumnos, guardianes y reos, agarrados de la mano y a ritmo de consigna.



Manifiesto de la Compañía de Fugas por la desescolarización de nuestras cabezas

1. La obligación de ir a la escuela en nada se diferencia de la obligación de ir a la fábrica, de la obligación de ir a la cárcel, de la obligación de ir al psiquiátrico...La sensación común a carne de matadero, para quienes lo padecemos, no es casualidad. Horarios, asistencias, restricciones, castigos, tutelajes, controles, hastío,...: disciplina. Los planes pedagógicos son lo más parecido a los planes de producción y a los planes de reinserción. La mirada vigilante, panóptica, del maestro, es calcada a la mirada vigilante, panóptica, del encargado, el carcelero, el loquero,... En nuestra condición de meras herramientas somos moldeadas, rentabilizadas o reparadas para servir a los intereses del Capital y del Estado. La adquisición de conocimientos es solo una falsa coartada para el estrangulamiento soterrado de nuestra curiosidad, inquietud, autonomía,...

2. Cohabita, junto a la que podríamos llamar "escuela clásica", una corriente que puja por la democratización de la enseñanza, y que toma forma en la figura del profesor alternativo, la "escuela libre", e incluso, a su manera, en la educación en casa. En este arte de la doma, el educador dirige la función camuflado sutilmente entre las bambalinas de unos escenarios más o menos espectaculares: elaboración del temario por los estudiantes o consensuado con él; supresión de la clase magistral por mecánicas más participativas; eliminación de los exámenes por otro tipo de pruebas menos memorísticas y, en los casos más atrevidos, la auto-calificación,...La misma dinámica que desarrolla el Sistema relevando la Dictadura por la Democracia cuando las condiciones de mercado lo exigen, en la que cada explotado se convierte en su propio policía, se representa en este nuevo plató, designando, a cada alumno, el papel de su propio profesor, de su propio represor.

3. A pesar de todo lo expuesto anteriormente; a pesar de los patéticos shows con fines partidistas, y de defensa del status quo, en torno a la asignatura de religión; y justo a propósito de la permisibilidad con las posturas educativas aparentemente más críticas, la Escuela, como Institución, si bien sigue presente en su esqueleto de rituales, normas, prejuicios, supersticiones,..., su significado sufre de aluminosis (motivo de las constantes reformas). En la integración del individuo en la rueda producción-consumo el marketing ha sustituido a la pedagogía que, mofándose de ella por su histórico empeño en el encierro, ha saturado el exterior de mensajes aleccionadores. La invasión de nuestra vida cotidiana por mercancías es la auténtica vía de entrada de los dogmas de fe que marcan nuestras conductas: quien compra un teléfono móvil compra un estilo de vida, una forma de pensar, una ideología. La escuela se ha esparcido, en este sentido, sobre la cartografía entera de nuestra existencia, al tiempo que su institución se desvanece en las sombras de sus ilusionistas, los reformadores.

5. Pero esa difuminación de los contornos en la arquitectura de la manipulación sigue paralela a la continuidad de la violencia en las aulas. Sus razones de ser se multiplican pues mientras, por un lado, el Sistema conserva todo su arsenal de técnicas disciplinarias, por el otro, el creciente carácter que adquieren las paredes del colegio, el instituto, o la universidad, como aparatos de diferenciación social, como objetos de consumo (lo que supone la verdadera introducción de la empresa en este ámbito, más que el tan cacareado Plan Bolonia, que es solo otra vuelta de tuerca más), abre brechas con quienes se muestran incrédulos ante las engañosas promesas de promoción social o, simplemente, entre quienes aborrecen las garantías de un futuro de mierda que no quieren: trabajar-consumir-trabajar-consumir......

6. Es nuestro objetivo encuadrar dicha violencia dentro de una guerra que se manifiesta a lo largo de todo el entramado social de diferentes maneras. Una guerra que, encubierta por el día a día o tergiversada por charlatanes a sueldo, se materializa en una multiplicidad de conflictos desperdigados, inconexos y borrosos, y que divide, en cada uno, a quienes han decidido defender una -su- porción de este Mundo Matadero (muchas veces una cuota miserable), de las que los padecemos. La recurrente rebeldía sin causa de los jóvenes inadaptados, tiene todo que ver con las revueltas en los barrios, los piquetes en los curros, las okupaciones-expropiaciones a la propiedad privada, los motines en las cárceles, los estallidos de locura,...Aunque lo cierto es que, en estos momentos de expansión del pensamiento dominante, el enfrentamiento se reduzca, mayoritariamente, a la física del detalle: absentismo laboral, hurtos menores, pirateo, sabotaje a artilugios de control,...

7. Pudiendo adivinar algo de la complicada trama de relaciones de poder en que se sumerge la corrosiva monotonía, entendemos es natural, así lo pide el cuerpo, los primeros en probar en este frente todo el enfado y mala hostia sean los profesores, el material escolar, los chivatos de clase, el director, los nuevos psicólogos adosados, el bedel,...Porque son ellos, los maestros, como mejor ejemplo, los que se han atrincherado, por un mendrugo de pan (edulcorado), en la rutina de sus alumnos; los que apuestan su esfuerzo diario, con aséptica entrega profesional, por conseguir su sumisión; los primeros, también, en ser recompensados, suponemos en el estercolero de su moral, en el caso de triunfar su proyecto decapitador.

8. A cuento viene dar un breve repaso a los sindicatos de estudiantes o de enseñanza, verdaderas correas de transmisión entre las butacas de la dirección y los pupitres de los alumnos, y que siembran la perversa lógica (al igual que ese personajillo tan cómico, el delegado de clase) de que es posible un diálogo, un entendimiento, una convivencia pacífica. Cuando no, con un pase maestro, sientan juntos a reos y guardianes bajo las siglas de una misma organización y los conducen delirantes en la protesta. Hace tiempo que dejó de ser un secreto, incluso para quienes andamos con los cálculos mal ajustados y la caligrafía torcida, que solo quien es compañero en la vida, puede serlo en la lucha.

9. Para acabar, la Compañía de Fugas, asociación recreativa fantasma, hace un llamamiento a:

- La prolongación de los actuales métodos de resistencia (pirolas, falsificaciones, chuletas, pasotismo, macarreo,....), y su profundización mediante la puesta en escena de una práctica colectiva, con el fin de evidenciar una lucha contra la escuela. Si la amenaza y el castigo siguen siendo necesarios para mantener las cosas en su sitio, es porque la Autoridad se siente insegura y cuestionada.

- La ampliación del concepto de desescolarización en una realidad en la que los cursillos de formación se han convertido en un hábito, y para los más adictos al entretenimiento ocupacional, en un vicio; los educadores sociales una plaga que con su veneno son capaces de colonizar cualquier espacio, sin excluir los de intenciones reivindicativas; las campañas educativas más eficaces, con su acaparamiento de cualquier vía de comunicación, las diseñadas por el comercio.
Afirmamos, en este punto, que liarse a martillazos con un mercachifle puede ser algo tan didáctico como quemar un libro de texto; hacer vudú a un publicista, algo tan terapéutico como desquiciar a un tutor; bloquear la emisión de cualquier medio de (in)comunicación, algo tan higiénico como entorpecer el normal curso de una clase.

- La búsqueda de complicidades para poder generar un sentimiento de pertenencia, de Comunidad, opuesto a ese engendro abominable de la Comunidad Educativa: padres, profesores y alumnos. No hay que olvidar que la unión, para dar y aguantar los golpes, es la fuerza, y en esa dirección, el echar puentes a otros frentes de la guerra social es el camino para evitar ser aislados y darse a entender, además de apuntar al capitalismo reinante como origen cierto de los males presentes.

- La investigación, desde la repulsa a la ciencia lobotomizadora de la pedagogía, en los saberes ocultos, subterraneos, anárquicos, que discurren por las arterias de centros sociales, ateneos, publicaciones independientes, grupos de música y teatro no comerciales, bibliotecas autónomas, anónimos quijotes solitarios,...y que van abriendo líneas de fuga, reformulando hipótesis estropeadas, descalabrando viejas certezas....

…..PORQUE 2 MÁS 2, POR MUCHO QUE INSISTAN, NO ES NECESARIAMENTE 4
¡¡CONTRA LA SOCIEDAD PENITENCIARIA!!!
¡¡CONTRA EL IMPERIO DE LA MERCANCÍA!!!
¡¡ESCUELAS DEMOLICIÓN!!!

Sobre las energías sostenibles

¿Energías sostenibles? me pregunto yo,¿ hay acaso algo sostenible dentro del capitalismo?, como es posible que el discurso institucional haya calado con tanta facilidad en las masas, no entiendo nada, en este mundo de locxs parece que la cordura de todxs pasa por la integración.
Es así como lo demuestran los diferentes grupos y asociaciones, aquellxs ecologistas que derrota tras derrota parece que se han olvidado de que el objetivo es la victoria y ahora camuflan su discurso entre lxs burócratas, parlamentarixs y jefxs: " Si no puedes con el enemigo únete a el".Parece ser que tras mas de 30 años al servicio del amx han servido para que el dinero integre a todxs bajo el paraguas que nos proporciona el bienestar.

El pasado ha sido olvidado con asombrosa facilidad, los palos, sabotajes, la acción directa, el no rotundo y la negación al avance arrollador de su mundo, todas las zancadillas eran pocas, pero ahora ¿ donde quedaron esxs jóvenes revolucionarios contra la energía nuclear? muchxs camufladxs entre despachos, coches caros(de bajas emisiones) y compra masiva de mercancías a la industria verde (ecológico como etiqueta), acuden en bicicleta al trabajo..Se les olvido que la barricada en la que estaban era contra el avance de su mundo, por una vida libre y un mundo que no este en permanente destrucción.

Ahora ecológico se a convertido en una etiqueta creada por la administración, grupos de consumidorxs ecológicos, secciones en grandes centros comerciales dedicadas a lo eco, coches ,casas...Las investigaciones mas punteras van hacia este ámbito y es que el poder se a dado cuenta que esto vende y es una negocio muy rentable,de esta manera avivando la lógica del dinero, comienza una integración en la que ceder y dar nuevos caminos y vías al capitalismo solo lo han ayudado a ponerse aun mas robusto, abrir nuevos mercados, extenderse...

En la calle los símbolos del progreso y la negociación lo rodean todo: no solo nos han construido autopistas, pantanos, centrales nucleares, térmicas, M.A.T, T.A.V, sino que ahora lo que rodea todo es su victoria, molinos de viento gigantes arrasan nuestros preciosos montes y valles, porque la alternativa pasaba por ellxs, porque son renovables, sostenibles y ecológicos, pero:¿ que significan estas palabras para el capitalismo?, cuando obtengo respuestas veo una entristecedora realidad completamente diferente: Empresas multinacionales obtienen cantidades desorbitadas gracias a sus aparatos y soportes sostenibles, monstruosos equipamientos construidos con materiales, mercancías producidas en serie en fabricas. para la instalación de estas hay que deforestar una zona de tierra(amplias hectáreas) y para guinda hormigón, todo ello con el objetivo de abastecer de mas energía a la maquina, al mundo del despilfarro.

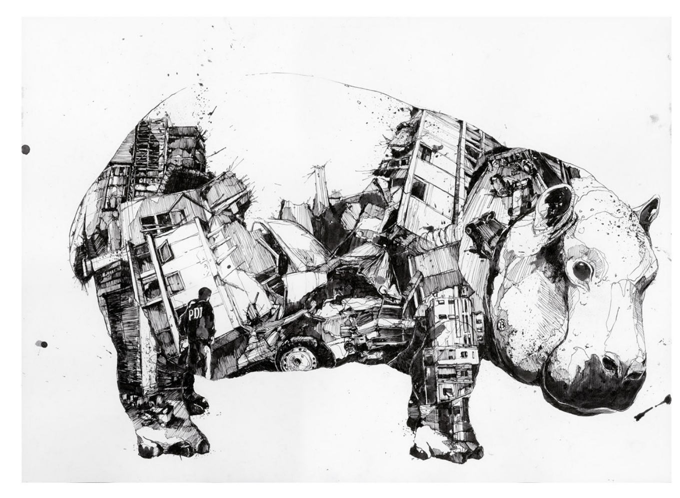
Una derrota tan grande, rodeados por todas partes de estatuas que nos la recuerdan, camuflada como una victoria, ¿acaso se pararon las maquinas?, ¿paro la destrucción?

Vayas donde vayas, movilizaciones, protestas contra lo nuclear todo rodeado con discursos de sustitución de unas energías contaminantes por otras limpias, como si hubiera alguna bondad en ambas, capitalismo y humano no pueden ir juntos como tampoco sostenible y capitalismo.
¿ porque habría que dar una alternativa dentro de su mundo ayudándolo si lo que no queremos es este?

Seguirán los discursos pseudorrevolucionarios que nos hablan de ecología y desarrollo sostenible desde el atril, Mientras consideremos lo bueno como lo menos malo.

Me viene a la cabeza una asombrosa noticia,: La empresa B.A.E systems fabrica balas ecológicas, armamento verde, carros blindados en bajas emisiones...Que hacen mas amable la guerra, entonces mi pregunta llegados a este punto es: ¿ lxs Antimilitaristas aceptarían esto como una victoria? no lo creo ciertamente, sin embargo la ecología con el discurso eco y sostenible a sabido camuflar a la institución, dándola cancha y dedicándose a promover alternativas, que sin duda no cuestionan la raíz del problema, tan solo cobijan a un enorme negocio, el negocio verde y es que no puede haber alternativas a esta guerra, porque esta lo es todo, ceder no pasa por nuestros planes, cualquier propuesta que surja sin haber echado abajo este modelo socioeconomico continuara siendo un aliento para el mismo.

La destrucción no tiene límites dentro de la jaula capitalista y hasta que no fundamos los barrotes todo será ésta.





Desahucios: cuando las soluciones no asumen el problema

Un mes más regresamos sobre el tema de los desahucios y la problemática del acceso a la vivienda. Pero esta vez empezaremos por acercarnos a las respuestas que las instituciones y los medios de comunicación plantean. En las últimas semanas hemos asistido a tres casos de personas que han decidido acabar con su vida a las puertas del desahucio de su vivienda, y es a partir de estos acontecimientos que se ha desbocado una apresurada respuesta por parte de todos/as. Llegan las muertes y entonces todos/as nos echamos las manos a la cabeza. Jueces/zas, políticos/as, policías, tertulianos/as… todos/as se consternan y claman por la necesidad de encontrar soluciones. ¿Pero soluciones a qué: a la problemática de la vivienda o a los suicidios por desesperación? ¿Realmente se pretende abordar el problema de fondo, problema que lleva enquistado años y al que ninguno de estos actores ha querido acercarse con intención constructiva? Ahora llega la hora de los parches, las promesas y los cuatro brochazos que ayuden a tapar un poco el panorama. Ahora todos/as somos conscientes de la situación jodida de los/as desahuciados/as y ahora aparecen las prisas por hacer algo.

Pero nada nuevo en el horizonte, políticos/as y periodistas son expertos/as en abrir (y cerrar) debates sobre el morbo y las situaciones límite. Sólo cuando se va del todo el asunto de las manos es cuando se reacciona, cuando aparece el hecho morboso, terrorífico o desastroso. Entonces es cuando claman las cornetas de los medios de comunicación, se nos venden las imágenes y los titulares espectaculares, creándose ambiente de indignación entre la opinión pública. Al momento aparecen corriendo los/as políticos/as de turno a legislar sobre lo espectacular, sin un análisis serio, de fondo, sino con dos o tres medidas populistas que aplaquen los ánimos de un público al que previamente se había excitado en esa dirección. Y ahí se acaba, de nuevo volvemos al impass de lo cotidiano hasta la siguiente noticia bomba. No hay que alejarse mucho en el tiempo para dar un par de ejemplos sobre esto, ya sean las medidas tomadas en torno a la regulación de espacios públicos para grandes acontecimientos a raíz de las muertas en el Madrid Arena o las numerosas leyes del menor que siempre prosiguen a algún crimen macabro. Se decide en caliente, sin razonar, sólo atendiendo a lo puntual o espectacular. Y como era de esperar, esto suele producir pocas o ninguna mejora sustancial, cuando no desastre tras desastre.

Y de esta manera volvemos al caso que teníamos entre manos, la vivienda y los desahucios. Con la desgracia muy presente, llega el turno de la política de alturas, y el PP y el PSOE (con el resto del coro parlamentario aplaudiendo o silbando el circo) se ponen manos a la obra.

"Una respuesta urgente y paliativa a la dura situación económica" – Soraya Sáez de Santamaría

Lo que comenzó como una comedia de dos ha terminado, como suele sucederles a nuestros dos grandes partidos políticos, en reproches mutuos y en una serie de medidas tomadas unilateralmente por el partido que gobierna. Eso sí, siempre nos quedará el trámite parlamentario, en el que a algún nuevo acuerdo se llegará, pues habrá que vender unidad ante los problemas de la gente. Hasta que este momento llegue, nos encontramos con un paquete de medidas que no incluyen modificaciones legislativas, sino únicamente una serie de cambios en aspectos finalistas y alguna que otra reinterpretación de propuestas ya planteadas como el alquiler social, eso sí, todo sin carácter retroactivo.

Sin lugar a dudas, la medida estrella ha sido la moratoria de dos años para los "desalojos más vulnerables", según las palabras del ejecutivo. Esta vulnerabilidad se marca por una serie de baremos que deberán cumplir los/as desahuciados/as: que la unidad familiar perciba unos ingresos menores a tres veces el IPREM (es decir, unos 19.200 euros anuales), que se posea una sola vivienda, que más del 50% de los ingresos netos se destinen a la hipoteca y, luego, cumplir alguna de las condiciones de ser familia numerosa, tener un bebé a tu cargo, haber agotado las ayudas al desempleo y así un largo etcétera (que más que unos baremos, parece un test multirrespuesta). Esto supone, básicamente, que sólo se aplicará a aquellos desahucios que se considera generan altos riesgos de exclusión social. ¿Y para el resto qué? A esta pregunta la respuesta es sencilla, las cosas siguen como están. La siguiente cuestión que uno/a se plantea es: ¿Y tras estos dos años qué? ¿Volvemos a estar como antes? ¿O es que se espera un repunte económico que nos traslade de nuevo a la época pre-crisis y podamos volver a reinflar la burbuja inmobiliaria? Cualquiera de las dos respuestas es funesta, pero es lo que hay.

La otra medida que se ha anunciado a bombo y platillo ha sido la creación de un parque de viviendas en régimen de alquiler para aquellos/as que sean desahuciados/as, en el que se atenderá a unas rentas "bajas y razonables". Y ahí se queda el asunto, pues no se han aclarado las condiciones reales de estos alquileres, y ni siquiera se ha puesto sobre la mesa ese parque de viviendas, pues se pretende que se conforme a través de las viviendas que los bancos reciben de los impagos, pero aún se está negociando con ellos. Vamos, en resumidas cuentas, esto no es más que humo, y encima cargado de un humor negro bastante retorcido, pues se pretende que desahuciados/as paguen unas rentas por viviendas cuyos propietarios/as han sido a su vez desahuciados/as, con el pellizco que suponemos se quedará el banco, verdugo de ambos.

Como ya hemos dicho, esta reforma no contempla modificaciones en las leyes sobre las que se sustenta (principalmente la Ley Hipotecaria y la de Enjuiciamiento Civil), de modo que nada de dación en pago ni nada de poner unos límites sobre los intereses de demora (el aumento de los intereses que hay que pagar sobre una deuda una vez se entra en impago). Eso sí, como ya anunció el PP, esto sólo son salidas de urgencia, pero el debate en torno a este tema se seguirá desarrollando y se implementarán nuevas medidas de más calado con el tiempo. Así que nada, a esperar, que las cosas de palacio van despacio.

Entrando más en el fondo del asunto

También durante estas últimas semanas se ha publicado un informe del Consejo General del Poder Judicial, en el que se constata el desatino de la actual situación en materia de desahucios y se plantean una serie de medidas destinadas a dotar a los/as desahuciados/as de unas pocas herramientas de defensa jurídica (en ese sentido, más que las aprobadas en Consejo de Ministros). Sin embargo, algo que nos ha llamado poderosamente la atención de este informe, y que se repite en bastantes ámbitos críticos, es la afirmación según la cual gran parte de este problema responde a la "mala praxis" de bancos y cajas de ahorro. Esta es una cuestión, que aunque pueda parecer nimia, en su fondo esconde un importante análisis que no compartimos y del que luego se derivan posibles soluciones al conflicto. Está claro que nos sentimos engañados/as por los bancos, que casi en ningún caso, al firmar unas hipotecas escandalosas, se nos informó de riesgos y que la letra pequeña escondía demasiado. Todo esto es cierto, no lo negamos, pero aquí no vemos una mala praxis de bancos y cajas de ahorro (al menos, no algo diferente de lo que rige la economía mundial). Aquí se presenta con su cara más cruda el capitalismo. Los bancos, en su necesidad de generar beneficios, tratan de sacar rédito de la especulación urbanística (lo mismo que hicieron constructoras –grandes y pequeñas-, inmobiliarias, concejales/as o particulares varios). Nos vendieron (y venderán) hipotecas de alto riesgo o aquello que les sea más conveniente en cada momento. Pues dejémonos de eufemismos, un banco no es una empresa que genere bienes productivos o que responda a necesidades humanas, es simplemente una entidad inherente a un sistema que gira en torno al dinero, que lo maneja, lo mueve, lo guarda, lo presta, lo invierte… y con ello obtiene más dinero. Aunque nos lo traten de vender de otra forma, no son obras sociales (esto sólo lo hacen pues les reporta beneficios fiscales) y nunca lo serán. Es por ello que entender que podemos llegar a puntos que favorezcan a ambos, bancos y trabajadores/as, es iluso. Podemos establecer acuerdos puntuales que sean más ventajosos para una de las partes, en función de la posición de fuerza en cada



uno en ese contexto específico, pero no serán más que eso. Con el tiempo, el banco tratará de apretar un poco más las tuercas, no con mala fe, sino respondiendo a las leyes del mercado, que no ven personas, sino simplemente mercancía, dividendos y pérdidas o beneficios. Por nuestra parte, nuestras necesidades vitales (entre las que inalterablemente se encuentra tener un techo bajo el que vivir) seguirán ahí, y trataremos de satisfacerlas lo mejor que podamos. Es esta una más de las contradicciones de este sistema, y no podemos obviarlo.
Del mismo modo, otro de los argumentos bastante comunes al tratar este tema es la afirmación de la inconsciencia de quien se ha embarcado durante la época de bonanza económica en la compra de una vivienda. Se han asumido hipotecas que condenaban de por vida a estar pagando al banco mensualidades que ahora son más jodidas de abonar. No negaremos que hemos caído en la trampa, que parecía preciosa y ha faltado prudencia, y también es cierto que hay muchos/as a los/as que les ha podido la codicia, el pensarse que aquí todos /as nos íbamos a hacer ricos con el boom inmobiliario. Hasta ahí de acuerdo, pero se suele olvidar que si esta burbuja ha prosperado ha sido gracias a una política económica dirigida en ese sentido, a la compra de viviendas como "necesidad básica". Imprescindible ha sido la ayuda de políticos, instituciones económicas y bancos (que otorgaban hipotecas como churros a quienes tenemos curros de mierda o que te insistían en darte algo más de lo necesario para la casa para que cambiaras de coche). Nos hemos comportado como rebaño, está claro, pero para eso y para casi todo. No es de recibo convertirnos en rebaño sumiso y luego echarnos las culpas de los fallos. Y ahora con la que está cayendo, ¿hacia dónde pretenden dirigirnos en materia de vivienda? Parece que hacia el mismo sitio. Así que habrá que hacerse mirar eso de seguir siendo corderos/as.
¿Hay vida más allá de las medidas gubernamentales? Así que aquí estamos. Nos alegramos por todas aquellas familias a las que estas medidas les den un pequeño respiro, aunque sea temporal, pero nadie puede negar que no se ha solucionado el problema de fondo, pues tampoco les interesa, o más bien, ellos/as no pueden. Creemos importante que las redes de apoyo que esta lucha está generando en los barrios no se resientan por esta u otras medidas legislativas que puedan resultarnos en alguna forma beneficiosas. La lucha contra los desahucios y a favor de un acceso real a la vivienda está posibilitando generar espacios de relación entre vecinos /as (algo perdido hace años), de solidaridad, de crear una comunidad que va más allá del conflicto puntual. Y algo también reseñable es que nos estamos dando cuenta de la fuerza que podemos llegar a tener, atreviéndonos a plantear soluciones propias (lógicamente imperfectas y parciales) a nuestros problemas, como pueden ser la paralización por la acción de los lanzamientos, la ocupación de viviendas abandonadas a la especulación o el apoyo real del barrio a los/as vecinos/as que acaban en la calle. Se pueden ir consiguiendo objetivos a corto plazo (aunque no creemos que este sea el caso), algo imprescindible y que te anima constantemente a ir a más, pero no olvidamos nuestras metas a largo plazo, de una acceso real a nuestras necesidades vitales. Nosotros/as asumimos que todas estas medidas que se puedan ofrecer desde arriba son consecuencia (directa o indirecta) de la acción en las calles, y que una relajación excesiva por nuestra parte conllevaría, sin lugar a dudas, un caminar legislativo contrario a nuestros intereses. Esto es algo fácilmente visible en la actual situación del mundo laboral. Sólo nos queda pelearlo.

Extraído de Todo por Hacer:
http://www.todoporhacer.org/

Carta de la asamblea ribereña contra la fractura hidráulica dirigida al Diario de Burgos.

A la dirección de Diario de Burgos:

Desde la asamblea ribereña contra la fractura hidráulica queremos expresarles mediante esta carta una serie de consideraciones con respecto al artículo publicado el día **Viernes 16 de Noviembre de 2012** en su página número 36, con el titular **'Bueno para el medio ambiente y para el empleo'.** En el mismo, aparte de lo que reza el titular, leemos cosas tales como: 'el proceso no tiene riesgos y lleva tiempo aplicándose en países como EE.UU.' y 'este gas permitirá reducir el uso de energías contaminantes', amén de halagüeños vaticinios sobre el porvenir de nuestra economía y generación de puestos de trabajo. Todas ellas afirmaciones tajantes –en letra grande o en negrita- como procedentes de quien conoce el tema en plenitud y a ciencia cierta. Sin embargo, el artículo no está firmado por ningún científico, sino únicamente por 'DB', iniciales que no creemos correspondan al famoso David Bisbal.

Nos gustaría saber cómo es posible que con tal grado de certidumbre como sugiere el artículo, el parlamento europeo haya exigido estos días 'precaución' a la hora de autorizar la aplicación de la técnica de la fractura hidráulica tras el estudio de los informes elaborados por las comisiones de Industria, Investigación y Energía (ITRE) y de Medio Ambiente y Salud Pública (ENVI), los cuales 'reconocen en distinta medida los impactos ambientales negativos de esta técnica sobre el clima y la salud de las personas. recomendando a la Comisión Europea que refuerce la actual legislación ambiental relacionada con el gas de esquisto para que sea implementada por los estados miembros.'

Nos preguntamos qué hay a cerca de que otros tantos muy dedicados estudiosos en el tema alerten sobre tantos riesgos que conlleva su práctica. Nos preguntamos qué hay de la paralización por parte de la misma empresa que lo explotaba de la actividad en un pozo en el reino unido tras el registro de terremotos. O, igualmente, del incremento en forma exponencial, de seísmos en los EE.UU. en diversas zonas perforadas. O de los casos reales de contaminación de acuíferos y vastos terrenos en el mismo país. Nos preguntamos qué hay de tantos y tantos compuestos de reconocida toxicidad, incluyendo cancerígenos y mutágenos, que reconocidamente se sabe que entran a formar parte de la mezcla que se inyecta en la tierra. Y también qué hay de las sustancias cuya constitución química ignoramos porque las empresas las ocultan amparados bajo el derecho de 'secreto de patente'. Nos preguntamos qué hay de tantas otras cosas.

Continuando con la lectura nos encontramos con que se escribe que 'la actividad de grupos radicales anti-fracking ha despertado algunas dudas sobre los riesgos de la técnica que se utiliza para la exploración'. Y ahora viene la pregunta: ¿qué significa eso de 'grupos radicales'? Si nosotros fuésemos grupos radicales anti-fracking por considerar que la técnica es peligrosa, y por difundir las informaciones que nos llegan en torno a ello, entonces, a la luz del artículo en cuestión, DB es un diario radical pro-fracking. Ya que lo de 'radical' puede sonar bastante mal a los oídos de mucha gente, y ya que no era necesario etiquetarnos así, consideramos la inclusión de esa palabra para calificarnos, como un intento de hacernos caer en el descrédito. Como tal cosa es algo así como un intento de eliminarnos, deducimos que DB lo que pretende es imponer su propio pensamiento único.

Según el artículo, todo en la fractura hidráulica para la extracción del gas de esquisto es perfecto, sin merecer un solo 'pero'. Pero en el artículo sólo tienen voz : 'DB', y la portavoz de 'shale gas España'.

En la universidad el estudiante de periodismo siempre estudió que JAMÁS de los JAMASES se debía redactar una noticia dándole la palabra sólo a una parte presumiblemente interesada. Eso menos que nada. Eso lo último. Antes muertos… que vendidos. Siendo, como es, el caso, consideramos el artículo como una ofensa denigrante al periodismo. Y, como consecuencia, una deshonra para quienes lo ejercen. Generan descrédito en la profesión y desprestigio en los profesionales. Que en sus conciencias recaiga.
Sentimos tener que vernos en la sospecha de que la publicación del artículo les haya generado ingresos directos, y no gracias a la venta de más ejemplares. ¿Por cuántos ojos habrá penetrado este artículo? Y ¿cuánto eco tendrá? Y, con ello ¿Qué habrán hecho ustedes a tantas gentes?… ¿Mentirlas? ¿manipularlas? ¿Decirlas unas cosas y callarlas otras? ¿Un poco de todo?

Si, según dicen, mentir fuese pecado, mentir miles de veces habría de ser un pecado capital. ¿A dónde dicen que van quienes les cometen? Pocas cosas arden tan alegremente como los papeles de periódico. Quizá a los ejemplares de su Diario no habría que darles otro destino. A don Quijote le quemaron los libros de caballerías que le alienaban. Y consideramos que 'DB' intenta conseguir parecido efecto entre los burgaleses.

La gente tiene derecho a poder decidir su destino y el de su tierra… Y toda información sesgada, o bulo, por mucho que se haga con disimulo, es un atentado contra SU libertad. A quien se le quita libertad, se le secuestra y se le mata un poco. Y bastante a menudo del todo. Como podría resultar en esta ocasión.
Desde aquí, exigimos una rectificación completa en portada y en forma bien visible.
Sin más, reciban de la asamblea un cordial corte de mangas.

Asamblea Ribereña Contra la Fractura Hidráulica.

Algunas ideas en torno al urbanismo

"Las ciudades son un producto del tiempo. Son los moldes en los que las vidas de los hombres se han enfriado y congelado, dando una apariencia perdurable a los momentos que de otro modo habrían desaparecido con los vivos" **Lewis Mumford.**

El urbanismo es el arte de esconder el sufrimiento mediante la estética, el control y la represión; una conjunción de disciplinas organizadas en torno al condicionamiento del ser humano reducido a objeto. Como disciplina académica ha ido evolucionando y han aparecido diversas corrientes, todas con una visión distinta de cómo gestionar el medio físico para la explotación laboral, el ocio alienado y las diferentes facetas de la vida bajo el Capital, haciendo especial énfasis en el sofocamiento de posibles insurrecciones.

La íntima relación que muchos de los movimientos urbanísticos (paisajismo, nuevo urbanismo, etc.) tienen con áreas como la criminalística, el higienismo, el marketing y la publicidad no hacen más que evidenciar la verdadera motivación de los urbanistas. Desde sus comienzos, como miembro o como siervo de la burguesía, el urbanista intenta lograr la configuración óptima para la circulación de mercancías por el medio urbano y la mayor visibilidad del territorio para evitar que alguien intente apropiarse ilícitamente de estas.

Así mismo, una de las finalidades del urbanismo es, históricamente, una eficaz represión en caso de un estallido proletario. Pero debemos tener en cuenta que su evolución parece responder a la necesidad burguesa de crear las condiciones para que esos estallidos no puedan suceder. ¿Cómo? Separándonos, disciplinándonos, deprimiéndonos, buscando impedir la construcción de una cosmovisión que encarne una propuesta alternativa....

· Cuadernos de negación nº7: Recorrido por el territorio capitalista.
· cuadernosdenegacion.blogspot.com

"El desarrollo del medio urbano es la educación capitalista del espacio. Representa la elección de una cierta materialización de lo posible, excluyendo las demás. Sin embargo, lo que caracteriza al 'urbanismo' con respecto a su plano simplemente arquitectónico es que exige el consentimiento de la población, la integración individual en la puesta en marcha de esta producción burocrática de condicionamiento. Todo esto se impone mediante el chantaje de la utilidad. Se oculta que toda la importancia de esta utilidad está al servicio de la reedificación. El capitalismo moderno hace que renunciemos a toda crítica con el simple argumento de que 'hace falta un techo', lo mismo que hace la televisión con el pretexto de que la información y la diversión son necesarias, llevándonos a descuidar la evidencia de que esa información, esa diversión, este hábitat no se han hecho para las personas, sino a pesar de ellas, contra ellas. Toda planificación urbana se comprende únicamente como campo de publicidad- propaganda de una sociedad, es decir: como organización de la participación en algo en lo que es imposible participar."

·Internacional Situacionista. Programa elemental de la oficina de urbanismo unitario

Para profundizar sobre el tema señalamos algunos libros disponibles en la Biblioteca anarquista La Maldita:

· La megamáquina. Lewis Mumford.
· Control urbano: la ecología del miedo. Mike Davis.
· La locura de la automatización. David G. Noble.
· Perspectivas antidesarrollistas. Miquel Amorós.
· Una visión diferente en defensa del luddismo. David G. Noble.

Arder o quemar

Hace ya tiempo que transitamos por el capitulo de la "derrota", por el camino de la apatía , con el perfeccionamiento del régimen, luego de que las transiciones democráticas acabasen de matar la resistencia activa y la lucha sin concesiones, contando con que el enemigo se volvió más difuso para unos, otros se vistieron con sus ropas y una gran masa que quizás no sabe como escapar a las garras de la impotencia, del miedo, opta por mantener la vista perdida hacia quién sabe dónde.

Arder

Hace un par de años que vengo dando vueltas al tema de los suicidios de personas que están a punto de ser desahuciadas, y en especial me viene a la mente el caso de hombre de 45 años que hace 2 años se colgó en el parque frente al piso de protección oficial propiedad d ADIGSA **(1)** que okupaba junto a su familia desde hacía 9 meses en el barrio del Gornal en Hospitalet de Llobregat, Barcelona, cuando estaba a punto de ser desalojado (como muchas otras familias en el barrio). Los desahucios han continuado y, aunque la autodefensa vecinal ha aumentado, los suicidios también. Unos con más eco mediático que otros **(2).**

Pensaba en el encierro y en la automutilación. Cuando estamos entre las rejas lo único que tenemos es nuestro propio cuerpo. No podemos defendernos, no podemos atacar a quien nos hace daño y muchas veces en la desesperación -humanas y animales- nos hacemos daño a nosotras mismas.

Quemar

Hace poco otras dos noticias llegaban a mis oídos, en Valencia un hombre de unos 50 años asaltó una sucursal bancaria armado "con una maza de obra de grandes dimensiones" y, al grito de que los bancos le habían arruinado la vida, destrozó a golpes el cajero exterior, la puerta y varios cristales, como también muebles del interior, para luego arremeter contra los dos policías que intenban detenerle, hiriéndoles incluso. Algo similar ocurrió hace unos días en la localidad burgalesa de Sotopalacios: un hombre de 62 años que, harto y cansado de las columpiadas de los bancos, decidió prenderle fuego a una sucursal de la entidad Caja de Burgos - CaixaBanc. Se dirigió al banco, tranquilamente hizo salir a los empleado, roció el local con 20 litros de gasolina, le pegó fuego y se marchó a casa.

¿Qué pasa cuando dejamos de arder y comenzamos a quemar?¿Qué pasa cuando, una vez conscientes de quienes son los responsables de nuestras miseras situaciones de subsistencia y de quienes los defienden, pasamos al ataque?

Una especie de alquimia es capaz de transformar la impotencia y la resignación en odio y acción.

Extraído de la publicación anarquista Aversión nº6

1. Administració, Promoció i Gestió, SA. Empresa pública de Medio Ambiente y Vivienda que administra y gestiona las viviendas sociales públicas de la Generalitat de Catalunya (en 1985 recibió los traspasos de competencias del Estado en materia de vivienda pública).

2. Hace unos días el suicidio de la esposa de un ex concejal socialista de Barakaldo (municipio de Bizkaia), que también estaba a punto de ser desahuciada, ha dado qué hablar en la prensa burguesa. Hablando sobre todo de los "cambios legales" que tendrían que haber para evitar estas "trágicas situaciones". Una especie de antesala a las reformas anunciadas estos días por el gobierno en un intento por calmar la opinión pública.



8 de noviembre de 2012. Sotopalacios, Burgos.

Comunicado de la Asamblea autónoma de estudiantes de Burgos

asambleaautonomadeestudiantes@gmail.com

Desde el cambio de cargos en la Facultad de Humanidades, espacio normalmente en el que nuestros actos y acciones se desenvolvían, las cosas han cambiado bastante. Hasta entonces la asamblea gozó de una libertad, más o menos, plena para la realización de actividades pero tras el desenlace de la lucha contra la implantación del espacio europeo de educación superior y las nuevas elecciones al decanato de la facultad parece ser que desde el rectorado han visto que nuestros eventos y acciones pueden ser un problema, puesto que se escapan de su control y plantean un cambio radical y una solución horizontal a los diferentes conflictos que se plantean tanto a la juventud como a la sociedad en general.

En la lucha contra Bolonia comenzó una sutil censura emprendida por el poder, la censura democrática, censura blanca. Primero se modificó la legislación universitaria para que solicitar un espacio solo estuviera al alcance de asociaciones registradas dentro de la universidad, cargos electos (delegadxs, subdelegadxs) o algúnx alumnx con el aval de unx profesorx, cosa que hasta entonces no había sido necesaria. No se sabe si como una estrategia intencionada o simplemente como una etapa más dentro de la uniformidad y la homogeneidad de nuestro modelo social, para que nada quede suelto y todo este bajo su dominio.

Posteriormente se intentaron realizar dos actos en la facultad de humanidades solicitando el permiso de espacios, sin embargo desde el decanato todo fueron pegas y malas caras, que si "no se puede ofrecer comida en el recinto"," cocinar es un peligro, puede explotar la facultad"… y otra cantidad de perlas más.

Valorando la situación en la que nos encontrábamos y teniendo en cuenta algún que otro debate que se había dado sobre autoridad y poder, decidimos romper con el modelo buen rollista de peticiones de espacios a los mismos que criticábamos. Consideramos que era el momento de caminar solos, de no querer ser integrados como un folclore más de esos que abundan en la universidad, además no se puede plantear un cambio radical sin morder a la institución.

A partir de entonces iniciamos un camino solos, horizontal, asambleario y autogestionado pleno, y desde ahí comenzaron los problemas. Chantajes, sesiones fotográficas y amenazas desde el decanato con expedientarnos en cada una de las actividades que realizábamos. Además recibimos una especial atención de los miembros de seguridad de la empresa Garda y del jefe de seguridad de la universidad de Burgos, que en cada uno de nuestros eventos rodean, vigilan e impiden nuestra libertad y espontaneidad para llevarlos a cabo, aumento de la presencia policial en el campus y los alrededores, policías de paisano…

A raíz de las últimas huelgas en las que los piquetes han mostrado un carácter rupturista, la universidad ha sentido miedo al ser atacada y ha asumido el papel policial, facilitando datos a la brigada de información, así como dándoles beneplácito para su entrada en el campus. A su vez los medios de desinformación (Diario de Burgos, Correo de Burgos…) no han dudado en señalar a los antisistema, a los jóvenes universitarios y los estudiantes insensatos, como culpables que solo desean destrozar, criminalizando nuestras luchas ante la sociedad y buscando generar miedo en unxs y antipatía en otrxs.

Por el momento el resultado de toda esta caza de brujas es de tres jóvenes expulsados del instituto Padre Aranburu durante una semana y dos estudiantes universitarios que fueron detenidos. Ahora se encuentran en libertad a la espera de juicio en los que se les acusa de desórdenes públicos, resistencia grave a la autoridad y desacato.

Aquellxs que estáis leyendo esto pensareis: ¿si es tan simple como hacer las cosas por la vía legal, por qué no solicitáis espacios u os registráis como asociación? Eso es precisamente lo que nos irrita, tener que acatar la autoridad, la norma que han decidido otros y adaptarnos a sus reglas del juego. Llevamos toda la vida delegando nuestras responsabilidades en otrxs y así nos están yendo las cosas, politicxs incompetentes, delegadxs, encargadxs, rectorxs, doctorxs y profesorxs que gestionan nuestras vidas y nos tratan como mercancías y mano de obra dócil a explotar. Jerarquías y burocracias por todos los lados pero verdad en ninguna parte.

Hemos decidido caminar solos, en ausencia de poder porque es este mismo poder el que nos somete, el que corrompe y compra conciencias, es este el que hace que surjan jerarquías y dominaciones. Solo en el que corrompe y compra conciencias, es este el que hace que surjan jerarquías y dominaciones. Solo en su ausencia podremos caminar con la verdad por delante. Ya estamos cansadxs de que nuestras vidas sean domesticadas por otrxs porque no queremos ser animadores de la universidad y que esta nos utilice como muestra de lo progresista que puede llegar a ser.

Todxs estamos pagando la matricula, por tanto la universidad la construimos entre todxs, pero en la práctica solo la pagamos y sustentamos acatando las reglas que han impuesto otrxs. Pero, ¿qué pasa si queremos tomar parte en ella como elemento activo? Queremos decidir de manera horizontal el modelo de educación, que entiende que esta no pasa por lo impuesto, sino por lo crítico y horizontal. ¿Es que acaso esto no es educación? Quizás aquello a lo que llaman educación solo es una pantomima impositiva que te enseña a ser la dócil mano de obra barata que acata la autoridad, asumiendo que tu futuro será la integración en un mundo capitalista, egoísta y sin sentimientos.

Autoorganízate con tu gente, participa en las asambleas, implícate en los conflictos. Si no lo haces tú nadie lo va a hacer por ti, ya que estas aguantando esta escoria, se critico con ella. Participa en la gestión de tu vida



¿Y si perdiéramos la paciencia?

Muchos de los equívocos referentes a la gestión democrática del poder provienen, a mi parecer, de la ambigüedad del concepto de consenso. Lo que sigue es un razonamiento actualmente difundido entre un buen número de anarquistas.

Cuando el fundamento de la sociedad de la dominación era visiblemente la brutalidad de la fuerza, el significado de las prácticas de revuelta resultaba evidente para los explotados. Si éstos no se rebelaban era precisamente porque el chantaje de la policía y el hambre les obligaba a la resignación y a la miseria. Contra ese chantaje por tanto, era necesario actuar con determinación. Hoy, por el contrario, las instituciones del Estado cuentan con la participación, dirigida, de las masas, puesto que una acuciante operación de condicionamiento les ha hecho consentir. Por este motivo la revuelta debe desplazarse al plano de la deslegitimación, de la erosión gradual y ascendente del consenso. Por tanto, sería a partir de esas pequeñas zonas en las que la presencia del poder no está legitimada, en las que está puesta entre paréntesis, por así decirlo, que se puede hacer crecer un proyecto de transformación social. De otra manera la rebelión se convierte en un actuar como fin en sí mismo, en el mejor de los casos un inútil e incomprendido gesto testimonial, en el peor una contribución a la represión y un peligroso alejamiento de las necesidades reales de los explotados. Ésta me parece la esencia de un discurso que viene frecuentemente adornado de mil maneras distintas.

Todo este razonamiento se basa en realidad en una premisa falsa, según la cual existiría una separación entre el consenso y la represión. Que el Estado necesita de ambos instrumentos de control es algo evidente y creo que nadie incurre en el error de negarlo. Pero darse cuenta de que el poder no puede sostenerse sólo con la policía o la televisión, no basta. Lo importante es comprender en qué proporción están relacionadas entre sí.

Legitimación y coerción parecen ser condiciones distintas sólo si se considera el consenso como una especie de aparato inmaterial que plasma la materialidad de la autoridad; en otras palabras, si se considera que la producción de una determinada actitud psicológica (la aceptación) se da en otro lugar distinto a las estructuras de explotación y de la imposición basadas a su vez en actitudes semejantes. Desde este punto de vista resulta irrelevante si esa producción viene de antes (como preparación) o después (como apología). Lo que interesa es que no se producen a la vez. Y es justo aquí donde se abre la separación de la que hablábamos.

En realidad, la división entre la esfera interior de la consciencia y la de la práctica de la acción, existe sólo en la cabeza (y en los proyectos) de los curas de todos los colores. Pero al final también ellos están obligados a otorgar una región terrenal a sus fantasías celestes. Como Descartes tuvo que inventar la glándula pineal como lugar donde reside el alma, así el burgués ha designado la propiedad privada como el feudo de su mísero Yo santificado. De igual modo, el demócrata moderno, no sabiendo dónde ubicar el consenso, recurre a la simulación del voto y del sondeo. El último en llegar, el libertario a la altura de los tiempos sitúa la práctica deslegitimadora en una “esfera pública no estatal” de misteriosos confines.

El consenso es una mercancía como lo es una hamburguesa o la necesidad de cárceles. Es más, la sociedad más totalitaria es la que sabe dar a las cadenas el color de la libertad, la mercancía por excelencia hoy en día. Si la represión más eficaz es la que anula el deseo mismo de rebelión, el consenso es represión preventiva, policía de las ideas y las decisiones. Su producción es tan material como la de los cuarteles y los supermercados. Los periódicos, la televisión y la publicidad son poder como lo son los bancos y los ejércitos.

Enfocando así el problema, resulta evidente que la denominada legitimación no es otra cosa que autoridad. El consenso es fuerza, y su imposición se ejercita desde estructuras concretas. Esto significa que puede ser atacado. De lo contrario chocaremos siempre con un fantasma que, cuando se hace visible, ya ha vencido. Nuestra posibilidad de actuar iría a la par que nuestra impotencia. Se puede golpear esta realización del poder, pero su legitimación llega siempre -de donde no se sabe- antes y después de mi ataque, para anular su sentido. Como se ve, de la manera de concebir la realidad de la dominación deriva la manera de concebir la revuelta. Y viceversa.

El hecho de que la participación en los proyectos del poder es cada vez mayor, la vida cotidiana está cada vez más colonizada, el hecho de que el urbanismo hace que el control policial sea en parte superfluo y la realidad virtual destruye todo diálogo; todo esto incrementa (ciertamente no la elimina) la necesidad de insurrección. Si tenemos que esperar a que todos se hagan anarquistas para hacer la revolución, decía Malatesta, vamos listos. Si tenemos que esperar a deslegitimar al poder para atacarlo, vamos listos. Pero los anhelantes, por suerte, son poco dados a la espera. Que perder, sólo tenemos la paciencia.

Massimo Passamani

